

Dr. Ingeniero

TONI ZWEIFEL



***Trabajo profesional
y vocación cristiana***

Vicepostulación del Opus Dei en Suiza
Zürich, enero 1999

UNA VIDA PARA DIOS EN MEDIO DEL MUNDO

A veces corremos el peligro de considerar que la santidad es una meta utópica, que sólo está al alcance de pocos hombres y mujeres. Incluso hay quienes piensan que los santos son unos individuos raros e insociables, que viven en un mundo diverso al de la realidad de cada día.

En esta hoja informativa queríamos presentar a una persona que muestra, con su vida, que es falsa esa imagen de la santidad: **Toni Zweifel**, ingeniero del Politécnico de Zürich y más tarde promotor y primer director de una Fundación de interés público que trabaja en muchos países. Toni vivió la fe cristiana en medio del mundo con todas sus consecuencias: tuvo una profunda vida interior porque se sabía hijo de Dios y trataba de cumplir siempre su voluntad; procuró que su trabajo en el campo científico-técnico, donde alcanzó un notable prestigio, se realizara siempre con rigor y competencia profesional, para ofrecer a Dios una tarea bien hecha; y fue un hombre alegre, con quien daba gusto convivir, también cuando tuvo que afrontar el dolor y la muerte.

Toni, que pertenecía a una familia desahogada económicamente, se esforzó por que los bienes que utilizaba no obstaculizaran su amor a Dios. También en el mundo de la tecnología – impregnado en ocasiones por una concepción materialista – supo descubrir a Dios, Creador de todas las cosas.

DESCUBRIMIENTO DE LA VOCACIÓN AL OPUS DEI

Cuando Toni conoció el Opus Dei por medio de un colega de estudios se produjo un cambio de dirección decisivo en su vida. Se le abrió un nuevo horizonte: la posibilidad de encontrar a Cristo en su vida diaria, concretamente en el estudio y en el trabajo profesional. Los fieles corrientes en el mundo, entre los que él se encontraba, están llamados a realizar su vocación cristiana no «junto a» o «a pesar» del trabajo sino en y a través de él.

Toni comprendió pronto que Dios le llamaba por ese camino. Antes de acabar sus estudios pidió ser admitido en el Opus Dei. Ese paso no cambió nada en su identidad como estudiante y profesional. Es más, abrió en él una insospechada capacidad de generosidad y entrega, asumiendo a fondo las exigencias de su fe cristiana.

La primera consecuencia visible fue una alegría que transformó su hasta entonces característica seriedad. También a partir de entonces Toni procuró no crearse necesidades, usando sólo aquello que era imprescindible según su condición social.

Con la seriedad y coherencia propias de un ingeniero, Toni fue progresando en su identificación con el núcleo de la vocación al Opus Dei: la llamada a realizar su trabajo según el Espíritu de Cristo. En el Politécnico fue un colaborador científico apreciado por sus dotes humanas y su competencia. Desarrolló patentes que durante decenios se han mantenido a la cabeza del desarrollo tecnológico. A la vez profundizó en su vida de fe. Por intensa que fuera su jornada, reservaba un tiempo determinado para la oración, participaba en la Misa y leía el Evangelio y los clásicos de la literatura espiritual. De esta estrecha relación con Dios surgía su cordial y sencillo trato con los demás y la motivación para un trabajo de calidad a favor de un cada vez mayor número de personas.

Tras ocho años de trabajo en el Politécnico interrumpió su prometedora carrera académica para dedicarse profesionalmente a aliviar las necesidades de los más pobres: se encargó de la dirección de la recién creada Fundación Limmat, cuya finalidad es tender puentes entre iniciativas sociales y donantes. En los diecisiete años siguientes Toni hizo posible una existencia digna a muchos miles de personas gracias a una concienzuda administración – siempre atenta a la ética cristiana – de los fondos a él confiados.

La profundidad de su fe apareció en todo su vigor durante sus últimos tres años y medio,

que transcurrió marcado por una enfermedad mortal de leucemia. En el momento en que se la diagnosticaron acababa de cumplir 48 años y se encontraba en el cenit de una vida que amaba. Desde el primer momento supo que la enfermedad no le dejaba ninguna oportunidad de seguir viviendo. Aceptó el prolongado y duro sufrimiento con la paz, incluso con el buen humor, de un alma completamente anclada en Dios: lo interpretó como una caricia divina que le daba la oportunidad de participar en la Cruz de Cristo y prepararse a su definitivo encuentro con Dios. «Si la leucemia fuera un padecimiento más grande que la Cruz – aseguraba quitando importancia a su situación – Jesucristo habría muerto de leucemia». Muchos de sus amigos y conocidos salían de su habitación profundamente enriquecidos y fortalecidos en su fe.

La mayor parte de su último periodo profesional lo invirtió en buscar un sucesor para su trabajo en la Fundación y transmitirle sus experiencias. Por doquier donde intervino pudieron otros continuar su tarea en el punto en que él la había dejado. Toni murió a primera hora de la mañana del 24 de noviembre de 1989, confortado por los sacramentos de la Iglesia, en paz con Dios y en la segura esperanza de la vida eterna.

Permaneciendo en medio del mundo, Toni siguió aquella llamada que Cristo dirigió en el Evangelio al joven rico. Permaneció fiel hasta el último momento a esa vocación a través de todas las pruebas.

O RACIONES ESCUCHADAS

La certeza sobre la santidad de Toni está muy extendida. Por eso muchos le invocan como intercesor ante Dios. Una de esas personas nos escribe:

Desde el 29.9 intentaba varias veces al día enviar un fax a un amigo en Tanzania. Días antes, el 22.9, había logrado enviar uno, pero después todo fue inútil. Mi amigo es médico y necesitaba con urgencia medicamentos e instrumental. Otro amigo mío, también médico cirujano, estaba dispuesto a acudir a Tanzania para ayudarle. Había pedido permiso y organizado todo para llevar a cabo su plan, pero era urgente comunicar con su colega en Tanzania. Tanto él como yo intentábamos sin éxito ponerle un fax y el viaje comenzaba a peligrar por falta de comunicación.

Cavilaba qué convendría hacer, cuando mi mirada se encontró con un pequeño folleto sobre Toni Zweifel. Se me ocurrió encomendarle el asunto puesto que él era ingeniero y suizo. Delante del aparato de fax acudí a su intercesión ante Dios. El primer intento falló porque la línea estaba de nuevo ocupada. Salí de la habitación y dejé al fax intentarlo automáticamente. Un cuarto de hora más tarde volví y no daba crédito a mis ojos: hoy 5.10 pasó el mensaje. Adjunto el comprobante de que mi carta a Tanzania salió a las 17,24 h. Estoy muy agradecido a Toni. Antes le había prometido que publicaría este favor. Acudiré desde ahora a su ayuda, sobre todo cuando se trate de solucionar problemas técnicos.

Dr. med. Chr. B., Köln, 5.10.96

La Vicepostulación recibe con agrado las comunicaciones de favores recibidos a través de Toni Zweifel

ORACIÓN

Oh Dios, Padre de misericordia, que confiaste al hombre la tierra para que la trabajara y así te diera gloria. Tu has concedido a tu siervo Toni la gracia de ejercer su profesión con competencia y visión sobrenatural.

Ayúdame también a mi a honrarte a través del cumplimiento del trabajo profesional y haz que mi ejemplo arrastre a muchos a descubrir la dignidad y el sentido divino de sus tareas diarias.

Dígnate glorificar a tu siervo Toni y concédeme por su intercesión el favor que te pido ... Amén.

Padre nuestro.
Ave María. Gloria.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la autoridad eclesiástica y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

FECHAS EN LA VIDA DE TONI



en el Opus Dei. A partir del 1 de julio, primer puesto de trabajo en la industria privada.

1964: Colaborador científico en el Instituto de Termodinámica del Politécnico de Zürich.

1966-1972: Compagina con su trabajo en el Politécnico la dirección de la residencia de estudiantes Fluntern. Organización de cursos de introducción en el Politécnico y la Universidad de Zürich.

1970, septiembre: Conoce personalmente al beato Josemaría Escrivá, con ocasión de unas jornadas de trabajo en Roma.

1972, 13.3: Creación de la Fundación Limmat de la que Toni es primer director. En los 17 años siguientes hasta su muerte, la Fundación apoya cientos de proyectos en más de 30 países en cuatro continentes.

1985: En mayo y agosto mueren, primero el padre y luego la madre de Toni.

1986, 19.2: Enferma de leucemia. Quimioterapia de varias semanas de duración.

1988: En febrero, primera, y en noviembre, segunda recaída en la enfermedad.

1989: En junio nueva hospitalización y mes y medio de quimioterapia.

5 de noviembre: Última hospitalización.

24 de noviembre: Toni muere; es enterrado en el cementerio de Fluntern, en Zürich.

15.2.38: Toni nace en Verona. Hijo de una italiana y de un fabricante textil suizo. Recibe el bautismo el 26 de febrero.

Entre 1943-44: Toni pasa los últimos años de la guerra con su madre y su hermana Anna Rosa en Suiza, en el cantón del Glarus.

1944 y siguientes: Escuela primaria en S. Giovanni Lupatoto, cerca de Verona.

1948: Primera Comunión (2 de mayo) y confirmación (31 de mayo).

1949 y siguientes: Escuela secundaria y liceo en Verona.

1957 y siguientes: Estudios de ingeniería en el Politécnico de Zürich.

En octubre de 1961 se traslada a la recién abierta residencia de estudiantes Fluntern, dirigida por miembros del Opus Dei.

1962, 19.3: Solicita la admisión

Vicepostulación del Opus Dei en Suiza,
Restelbergstrasse 10, CH-8044 Zürich

Con licencia eclesiástica